

EL HERALDO

PATRIA Y REPUBLICA.—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana

ANO I.—NUM. 192

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
CAPELLANES 1.º SEGUNDO.—MADRID

Martes 10 Octubre 1893

POR LA IDEA

LA MOVILIZACIÓN

¿Cuán fácilmente podría haber demostrado el Gobierno al país que no en vano se le han pedido muchos millones para tener un ejército, si no numeroso, lo suficientemente fuerte para acudir en un momento dado a la defensa de los intereses de la Patria?

Peró conste ya, después de visto lo visto, que nuestra organización militar es una farsa, un engaño, que ni puede ni debe tolerar el país.

Miliones de millones se han consumido, como decíamos ayer, en el sostenimiento de un plan de generales que sería suficiente para surtir con largueza a los ejércitos de Francia y Alemania. En este punto hemos rivalizado con Santo Domingo. Juntas de táctica, juntas de requisa, juntas de transportes, juntas para redactar un reglamento de embarque y desembarque de tropas en ferrocarriles, juntas para todo y centros para nada, han consumido la parte más florida de los presupuestos con que los monárquicos han esquilimado al país un año y otro, hasta colocarle en verdadero estado de ruina y de miseria.

Ahora se ha presentado al señor ministro de la Guerra ocasión propicia para hacer un alarde bélico, y desgraciadamente, le ha servido esa ocasión para poner al descubierto ante propios y extraños las deficiencias de nuestra organización militar.

Indudablemente, como a nosotros, se le habrá ocurrido la conveniencia de hacer en estos días un pequeño ensayo de movilización, que le hubiera permitido desembarcar en las costas africanas, batallones nutridos, y no músicas con bandera escoltada. Así lo exigía el decoro nacional y el del mismo ejército, ansioso de medir sus armas con los bárbaros riflenos.

Peró no: aquí se consume el dinero de la nación en cosas inútiles; aquí se roba con descaro inaudito; aquí se comercia con todo, y estas ocupaciones impiden a los hombres públicos ocuparse en los asuntos que interesan al honor y al porvenir de la Patria.

Por esta razón estamos haciendo hoy un papel soberanamente ridículo.

Europa entera, que ha visto sin protesta nuestros propósitos de castigar la osadía de los moros, tiene los ojos fijos en nosotros, y a estas horas habrán producido los alardes del Gobierno, y lo que es más triste, las explosiones de entusiasmo del país, una sonrisa de desdén.

Es imposible continuar así.

El ministro de la Guerra no ha puesto en pie de guerra los batallones que han ido a África, porque no puede permitirse ese trabajo, porque es mentira esa organización en reservas, en zonas ó como se llamen.

Claro es que, con más ó menos prontitud, se hubieran incorporado los hombres suficientes para nutrir las unidades tácticas presentadas en África para hacer la guerra, como las vemos todos los días en los campos de maniobras, ó lo que es lo mismo, reducidas a su mínima expresión; pero, ¿qué iba á hacer el señor ministro con aquellos refuerzos? ¿Acaso hay en los almacenes vestuarios suficientes? ¿Iba á enviarlos con los pintorescos trajes provinciales?

Váase á qué altura se encuentra la organización de las tropas españolas.

Si las de Melilla han de batirse en buenas condiciones tácticas, que vengenzal bajo el fuego del enemigo, tendrán que rehacerse para convertirse cada batallón en una compañía verdad, en una compañía en pie de guerra.

Y á todo esto, cómo si estas complicaciones fueran pocas, el general Margallo, nos tranquiliza, y el Gobierno procede con indecisión, y el país empieza á dudar de todo.

Es que se ha querido llamar la atención hacia el África para evitar una crisis, para justificar un déficit ó para contratar un empréstito?

Sépanse de una vez; pero sépanse también que la sangre de nuestros soldados pide venganza, y que el honor de nuestra bandera exige pronta y cumplida satisfacción.

EL TIEMPO PASA

Si; el tiempo pasa, y el Gobierno español no dá señales de vida en el gravísimo asunto de Melilla.

El tiempo pasa, y el pabellón nacional, villanamente ultrajado por los salvajes del Rif, continúa manchado con la sangre de nuestros valientes soldados, sin que hasta la fecha se haya intentado reparar tamaño agravio.

El tiempo pasa, y la opinión pública no ve satisfechas sus justas aspiraciones, sus legítimos deseos en el ejemplar castigo que para los moros reclama.

El tiempo pasa, y las kábilas del Rif, envaleadas con la inercia y la apatía del Gobierno, hostiga constantemente á nuestras tropas, dando motivos más que suficientes para una guerra.

El tiempo pasa, y España continúa haciendo un papel muy poco airoso ante las naciones de Europa, que no miran con indiferencia nuestra incomprensible conducta.

¿Qué espera el Gobierno? ¿Aguarda tal vez á que los moros, convenientemente preparados para la defensa, hagan imposible la reparación que el honor nacional reclama? ¿Espera acaso á que nuevos ataques hagan inevitable, no ya una reparación ó un castigo enérgico, sino una

guerra sangrienta, para la cual no estamos preparados ni contamos con medios suficientes?

Porque parece increíble que una ofensa de la gravedad de la que hemos sufrido, sea inferida el día 2 de Octubre, y el 10 no hallamos intentado siquiera repararla. ¿Quién tiene la culpa de ello?

El ministro de la Guerra, que tan belicoso se mostraba en un principio, ha cambiado ahora, hasta el punto de negar la veracidad de los hechos relatados por la prensa, y de afirmar que «los moros no han hecho ataque alguno»; que hay víveres abundantes y todo lo necesario para las tropas. Pues si esto es así, ¿qué se espera para imponer á los moros cuanto antes el ejemplar castigo que unánimemente piden la opinión pública, la prensa, la nación entera, sin distinción de clases ni color político?

Y si, á pesar de lo que el ministro de la Guerra afirma, no hubiera en Melilla tropas ni elementos suficientes para atacar á los moros, ¿por qué no se han enviado ya los refuerzos necesarios? ¿Qué espera el Sr. López Domínguez? ¿Es que aguarda á que el entusiasmo de la opinión se extinga y echemos en olvido todos los españoles las ofensas inferidas á la bandera de la Patria?

Pues si esto fuera así, se equivocaría el señor ministro de la Guerra; los españoles no hemos olvidado jamás las ofensas inferidas al pabellón nacional, al honor de España; nuestra brillante historia no abona, y el general López Domínguez debe conocerla.

Y aunque el tiempo pasa, como está pasando, en cábalas y disquisiciones inútiles, la opinión pública continuará manifestándose y reclamando del Gobierno lo que el honor y la dignidad de la Patria exigen.

Y si el Gobierno se negara á satisfacer lo que hoy constituire la más legítima aspiración de todos los españoles, pareceros que la hora de su caída habría llegado; que no merece ocupar el Poder ni regir los destinos de un Estado quien tan poco se cuida por su engrandecimiento, por su prestigio, por vengar las ofensas inferidas á su honor y á su bandera.

POBRE PUEBLO!

Debíamos ser el país más feliz del mundo, y lo seríamos seguramente si todos tuviéramos el temperamento, carácter é idiosincrasia de los ministeriales. Pero como estos son, sin duda, de distinto barro que el resto de los mortales, para ellos es una bagatela lo que á nosotros nos parece un asunto grave; cuando nosotros sentimos impaciencias, ellos viven en completa calma; si el pueblo se indigna, ellos se ríen; en una palabra: andamos siempre al revés.

De esta manera, difícil será que nos entendamos, ni que lleguemos á una acción común.

Todo el mundo cree que los sucesos que aquí, entre nosotros, se han desarrollado durante el verano, constituyen un cargo gravísimo contra el Gobierno, del cual necesita justificarse en la forma que le sea posible, y que era preciso para esto abrir cuanto antes el Parlamento. Pues el Gobierno no participa de esta opinión, y aprovechando el accidente del Sr. Sagasta, aunque es posible que sin él hiciera lo mismo, dice que hasta el próximo año no tendremos Cortes.

La opinión pública está sintiendo la necesidad de que se despliegue grande actividad y energía para reparar los ultrajes inferidos á nuestro pabellón y prepararnos convenientemente, en previsión de futuras contingencias, y el Gobierno nos dice, con un desahogo inconcebible, que estamos tranquilos, que no hay cuidado, que no ocurre novedad alguna, que todo lo que pasó carece de importancia, y casi casi nos pone en el caso de tener que dar las gracias á los que acometieron á nuestros soldados y les mutilaron horriblemente después de muertos, dejando no muy bien parada la honra nacional.

Esta divergencia de ideas y de sentimientos forman un contraste ridículo; porque, ó la opinión va á tontas y á locas en busca de impresiones fuertes y de quijotescas aventuras, ó el Gobierno es un necio empeñándose en ocultar la verdad de los sucesos, para que luego seamos víctimas de mayores sorpresas y desastres.

Gobiernos que así viven, tan divorciados de las corrientes populares, ó son ilusos ó son malvados.

No vale quitar importancia á los sucesos pendientes con Marruecos; nos preocupa á nosotros, al pueblo español, que somos los verdaderos interesados, y preocupa también á las demás potencias europeas. ¿A qué, pues, disminuir su gravedad y pretender convencernos de que vemos las cosas con cristales de aumento?

¡Ojalá nos equivocáramos! Pero, desgraciadamente, acertaremos.

Si el Gobierno con sus optimismos, y cuando llegue el día de las responsabilidades, veremos cómo se justifica.

Lo malo del caso es que quien sufre las consecuencias es el pueblo español, porque para colmo de su desgracia, ha de tolerar con resignación la injuria de los extranjeros, después de las calamidades y miserias que le acarrearán sus propios gobernantes. ¡Pobre país!

TIJERETAZOS

Andrés se quedó en Pozo Estrecho, y yo seguí á la cortijada. Había anochecido, y sin curarme del camino, que conocía perfectamente, iba preguntándome por qué los hombres harán

periodistas que, en cumplimiento de su misión y en el legítimo afán de servir al público, adelantan noticias que en muchas ocasiones ignoran los ministros, recomendamos el siguiente recorte de *La Correspondencia Militar*.

Y cuenta que es un periódico que, naturalmente, ha de estar en el secreto de las cosas del oficio: ¿no es así?

«Es vergonzoso—decíase esta tarde en un círculo militar—ser vergonzoso que no haya en Melilla á estas horas un cuerpo de ejército, que no se esté construyendo el fuerte Sidi-Guarch y que no se haya castigado á los riflenos cual se merecen.

Otro ministro de la Guerra que no fuera el general López Domínguez—objetaba un militar muy distinguido—teniendo á la opinión pública detrás de sí, y contando con recursos, hubiese obrado á estas horas de tal suerte, que ya estarían los riflenos castigados, sus aduanas convertidas en payeses y comenzadas las obras del fuerte.»

Nos abstendremos de hacer comentarios.

No sea que Pepe López se incomode con nosotros.

Y nos llame raza impenitente.

Tampoco tiene desperdicio el artículo de fondo del *Heraldo*.

Empieza de este modo:

«Hay que hablar claro, ya que el Gobierno procede turbio. Lo que se desprende del Consejo de ministros de ayer es algo que pone tristeza en el ánimo y color de sangre en la mejilla. Esto les ocurrirá á los buenos españoles. Pero á los ministros!...»

Para ellos, lo principal es sentarse en las poltronas y cobrar los 6.000 duros.

Y si queda tiempo de sobra, se ocupan en las cuestiones de honor é integridad nacional.

Y prosigue el articulista:

«Ante Europa se está dando un espectáculo lastimoso, digno de un pueblo sometido á un protectorado.

Los ministros extranjeros son consultados y casi requeridos para una venia graciosa en puntos que sólo tocan á nuestro honor y á nuestra conveniencia.

Ministros hay, como el de Italia, que casi asisten al Consejo de ministros.»

Influencia de la triplice.

Para algo conocemos la raza germánica.

Y va el último recorte:

«Entendámonos, pues, señores ministros. ¡Es que aquellos hombres que en noche memorable declararon la guerra á Alemania, tienen ya tan pocos alientos ó tan escasa fe en los destinos de España, que no se atreven á responder golpe por golpe frente de unos cuantos bandidos de la costa africana!»

Eso es lo que va de ayer á hoy.

Entonces había que ganar el Poder.

Y ahora lo han escalado ya.

Pero verdaderamente parece que les aconsejan sus propios enemigos.

Lo están haciendo maravillosamente para perderlo.

Hasta *El Imparcial*, señores, que hay que fijarse, hasta *El Imparcial* escribe en su editorial:

«¿Qué más podía desear un Gobierno, quebrantado por una serie de saudades parciales, pero numerosas, sino encontrarse á la cabeza de un gran movimiento nacional, que, de ser bien guiado, le haría adquirir gran prestigio y verdadera popularidad.»

Eso es lo que quiso el Gobierno al principio. Distraer la atención pública apelando al patriotismo.

Pero le ha salido la criada respondona.

Leemos en *El Resumen*:

«Ignora sin duda *El País* que el Sr. Angulo no se lleva á su casa ni un solo centimo de asignación, sino que, á manera de lo que haría el señor Rodríguez San Pedro, el Sr. Angulo los distribuye todos los meses entre personas bien necesitadas, practicando la caridad, entendida, que es la que sin anuncios ni aparatos de ninguna clase, se ejerce cerca del pobre necesitado.»

Leemos en otro periódico:

«Leemos en un periódico, que la recaudación de Consumos bajó el domingo 22.875 pesetas.»

Conque váyase lo uno por lo otro.

PARÉNTESIS

JUSTICIA EFICAZ

Juntos salimos de la ciudad Andrés y yo.

—Te quedas en Pozo Estrecho?—le pregunté.

—Sí.

—Pues yo sigo hasta la cortijada de Canto Redondo. Parece que estás triste.

—No sabe usted?...

—¿Qué?

—Que me he quedado en la calle.

—Ya no eres cuadrillero?

—No.

—¿Por qué?

—A usted se le puede contar.

—Se me figura.

—Pues, nada; que un día me vine del campo y di parte de lo que hacia Segundo.

—Ya lo sé.

—Como que lo dije en público á las autoridades y á todo el mundo; y conste que ese mal vaquero metía el ganado donde no debía, y que vendía la leche y vendía las terneras y no daba un cuarto á nadie; y que...

—Sabemos la historia.

—Pues por eso.

—Por eso te has quedado en la calle?

—Por eso.

—¿Pues si debían recompensarte?

—Andrés se quedó en Pozo Estrecho, y yo seguí á la cortijada. Había anochecido, y sin curarme del camino, que conocía perfectamente, iba preguntándome por qué los hombres harán

tan grandes injusticias y por que las consentiría Dios.

Cerca del Canto Redondo, y á la derecha de la carretera, ó los cercos y toros hacia la dehesa, resuelto á lynchar á Segundo si no me prometía la reposición de Andrés.

Al sentir pasar, se levantó de un bardo y esperó en pie.

—¿A dónde va usted por aquí?

—A buscarle.

—¿Usted dirá.

—Andrés está despedido.

—¿Montaña?

—No busque usted cuestión, porque yo haré lo que usted manda.

—¿Te entregas? Me alegro. Ya sé que no lo haces por carino, lo haces porque me debes dinero y mi muerte ó mi estado te haría pagar.

—Usted perdona, pero...

—Y además, sabes que tengo puños para apretar tus huesos del cráneo y matarte sin que nadie sospeche que has muerto asesinado.

—¿Cámesse usted...

—Estoy muy tranquilo. Esta noche se mató, y mañana dejo en la miseria á tu familia.

—Pero si yo...

—Te salvas diciendo la verdad.

—Yo haré lo que usted quiera.

—¿Por qué han despedido á Andrés?

—Pues por meterse en lo que no le importa. Hoy me denuncia á mí, y mañana denunciará al cortijero ó al administrador.

—Luego todos sois unos pillos.

—Es natural... ¿estariamos despididos.

—Por ser buenos?

—Porque al amo sólo le aconsejan los granujas.

—¿Y los hombres honrados?

—Se aguantan en sus casas.

—¿Será posible! De todos modos, yo necesito la reposición de Andrés.

—Y yo no puedo hacerlo.

—¿Conque tú puedes hacer el mal y no puedes hacer el bien?

—Así ocurre.

—¿Y no tienes miedo á la justicia de Dios?

—Yo creo que no interviene en esto.

—¿Y á la justicia de los hombres?

—Basta! Los jueces son unos caballeros que no imaginan las picardías de los tunos.

—¿Pues á quién tienes miedo?

—A un pillo: por eso no le temo á usted.

—¿Y si yo te matase?

—Me llevaría un chasco, porque no sirve usted para asesino. Ni le conviene á usted. Déjeme usted vivo, y antes de tres meses estará Andrés colgando.

—¿Y si te aprovechas para hacerte una traición?

—Usted es demasiado bueno y no me estorba.

—A los tres meses el cortijero estaba en la cárcel y le sustituyó Segundo. Este ofreció á Andrés la plaza de vaquero, y Andrés contestó que no quería aprender el oficio de granuja.

—Pues dígame usted al señorito que lo siento, porque detrás de mí vendrá quien me arree.

Y tenía razón. Si los hombres honrados dejásemos solos á los pillos, éstos se comerían unos á otros.

La justicia eficaz.

EL COLMO DEL OLVIDO

Continúa telegrafando desde el Rabal, porque, aunque parezca muy cómica la cosa, se han quedado las municiones olvidadas en la estación, y hay que esperar... Léase.

(Telegrama á *El Liberal*.)

¡Vamos, ya no cabe más!

¿Qué pensarán las naciones al ver que se olvidan las municiones?

Es lo mismo que si al ir con 10.000 hombres, Margallo se le olvidara al salir el caballo.

Como si el que cojeara se dejase la mulata, ó si el viajero olvidara su maleta.

¿O como el recién casado, la primer noche de amor, que se le hubiese olvidado... lo mejor.

Yo comprendo que haya más y mayores distracciones; pero, hombre, olvidarse las municiones...

Por supuesto, está entendido, y nadie se asombrará, porque el colmo del olvido llegará.

No es hacer el chiste eterno ni querer sacar astilla; ¿á que se le olvida el Gobierno de que hay moros en Melilla?

EL DOCTOR CENTENO.

LA COPLA DEL DIA

EL COLMO DEL OLVIDO

Aléjase 9 (10/20 n).

Continúa telegrafando desde el Rabal, porque, aunque parezca muy cómica la cosa, se han quedado las municiones olvidadas en la estación, y hay que esperar... Léase.

(Telegrama á *El Liberal*.)

¡Vamos, ya no cabe más!

¿Qué pensarán las naciones al ver que se olvidan las municiones?

Es lo mismo que si al ir con 10.000 hombres, Margallo se le olvidara al salir el caballo.

Como si el que cojeara se dejase la mulata, ó si el viajero olvidara su maleta.

¿O como el recién casado, la primer noche de amor, que se le hubiese olvidado... lo mejor.

Yo comprendo que haya más y mayores distracciones; pero, hombre, olvidarse las municiones...

Por supuesto, está entendido, y nadie se asombrará, porque el colmo del olvido llegará.

No es hacer el chiste eterno ni querer sacar astilla; ¿á que se le olvida el Gobierno de que hay moros en Melilla?

EL DOCTOR CENTENO.

que pudieran promover el sinnúmero de telegramas que en él han intervenido, no tomaron acuerdos, decidiendo enviárselo al señor fiscal de lo Contencioso.

Después el general López Domínguez, que era el que había pedido el Consejo, tomó la palabra y leyó todos los telegramas que había recibido de Melilla, en los cuales se confirmaba la agresión del Cuervo y la conferencia celebrada con el general Margallo.

Lo que ha manifestado el general precitado en esta conferencia, es lo siguiente:

Que tiene muy bien tomadas sus medidas para construir el fuerte de Sidi Auariach;

Que las fuerzas de nuestro ejército están bien acampadas y en buenas posiciones;

Que los moros no levantan atrinchamientos en nuestro campo;

Que por ahora tiene víveres para todos;

Que los heridos del día 2 están bien asistidos, y

Que se quiere que se envíen más fuerzas, pues con las que tiene se considera lo suficientemente fuerte para reconstruir el fuerte Sidi y castigar á los riflenos.

El señor ministro de la Guerra, que continúa alterado con los periodistas, á quienes acusa de propagar noticias falsas, propuso al Gobierno que aprobara la conducta del general Margallo, y así lo hizo éste.

El acuerdo del Gobierno nos parece un tanto ligero, porque si el general Margallo sufre un descalabro por obstinarse en no recibir más tropas, el escándalo que se promovería sería grandísimo.

Además, que un Gobierno no debe estar supeditado á la voluntad de un general en un conflicto tan serio como el de África, sino proceder en el teniente siempre presentes los intereses de la nación que riga y aconsejado por las razones del más puro patriotismo.

El general López Domínguez manifestó, por último, al Consejo que llevaba los planos del fuerte para estudiarlos enseguida, y que hoy mismo formularía el dictamen.

Con gran contento de todos sus compañeros de Gabinete, el Sr. Moret manifestó que no había recibido ninguna nota diplomática por que las naciones de Europa se mezclaran en la cuestión de Melilla.

Terminado el asunto de África, los ministros se ocuparon de la apertura del Parlamento y de las próximas elecciones municipales.

Por unanimidad acordaron que se abran las Cortes tan pronto como el Sr. Sagasta esté en disposición de concurrir á ella. Para hacer la oportuna convocatoria pedirán á los médicos que asisten al presidente—digan cuando éste se hallará restablecido.

Respecto á las elecciones, si las Cortes se abren pronto y hay tiempo para aprobar el proyecto de administración local, se verificarán con la nueva ley, y sino, con la antigua; esto es, con la vigente.

El Gobierno acordó presentarse al Parlamento tal como está constituido.

Los ministros, después de convenir en renunciar con mucha frecuencia, casi diariamente para resolver los asuntos que se les presenten, dieron por terminado el Consejo.

De este se desprenden las siguientes consideraciones:

- 1.º Que en Melilla se ha hecho fuego después del día 2 sobre el fuerte de Cabrerizas, y que los Sres. López Domínguez y Margallo están desatinados en esta cuestión y lo hacen bastante mal.
- 2.º Que D. Venancio transige y cede en todo.
- 3.º Que la política sigue y seguirá supeditada á la enfermedad del Sr. Sagasta, y
- 4.º Que la regla prerrogativa está dependiendo del informe de unos cuantos médicos.

¡Bonita situación la nuestra!

APEREBIÉNDOSE

Desde que se ha hecho pública la noticia de que se piensa abrir pronto el Parlamento, nuestros políticos han principiado á aperibirse para la próxima campaña, que promete ser ruidosa.

El punto donde tienen ahora todas fijas sus miras es el de las elecciones, en las que todos se afanan por salir vencedores.

Por su parte el Gobierno, temiendo ser derrotado por los republicanos, ha empezado á poner en juego todos los recursos electorales de que dispone.

A éstos no tardarán en seguir los escándalos, abusos y atropellos.

Lo de Melilla

Las únicas noticias que circulan se refieren todas á la cuestión de Melilla.

A parte de las noticias que publicamos en otro lugar, en este asunto resulta lo siguiente:

Que el general López Domínguez, después de negar que en África habían ocurrido nuevos desastres, ha tenido que dar la razón á los responsables de los periódicos, á quienes poco le faltó para calificar de impostores; y

Que es incomprensible la conducta del general Margallo.

En otro sitio del periódico examinamos esta cuestión con el debido detenimiento, en esta sección de *Ecos políticos* nos limitaremos sólo á hacer constar que la opinión se halla alteradísima y divorciada en absoluto de los generales López Domínguez y Margallo.

Noticias

La combinación de gobernadores será resuelta en el Consejo de mañana, pues el Sr. González la tiene ya ultimada.

Los primeros proyectos que se discutirán en las Cortes serán el de Administración local y los de los Sres. Capdepon y Moret.

El ministro de Gracia y Justicia presenta al Parlamento tres, que han de levantar gran polvareda, y que son:

- 1.º El de reorganización de la Administración de justicia.
- 2.º El de reforma del Código penal.
- 3.º El de reforma del procedimiento judicial.

Los silvelistas han pedido al Gobierno que sea separado de su cargo el gobernador de Valencia, por haberse ofrecido á ir á África.

A juicio de los silvelistas la conducta del gobernador de Valencia no es seria.

Y al nuestro, tienen razón.

Con la regente han despachado esta mañana los Sres. Gonzalez y Gamazo.

Ambos ministros han dado cuenta á la archiduquesa del Consejo de anoche.

Las disposiciones puestas á la firma no tienen interés.

El Sr. Sagasta sigue bien.

Ecos Políticos

El Consejo de anoche Principió á las seis y terminó á las nueve. No hubo nota oficiosa. El primer asunto de que se ocupó el Consejo fué el referente al examen del célebre expediente Vila. Los ministros discutieron largamente sobre el expediente, pero por temor á los conflictos

MELILLA

Nuestra información

He aquí las últimas noticias que recibimos de Melilla:

En nuestro territorio.—Siguen los ataques.—Sidi-Gariach.

Los moros siguen apoderados de nuestro territorio como país conquistado. Tienen montadas numerosas guardias. De tiempo en tiempo grupos de ginetes hacen exploraciones por todo el campo, avanzando hasta cerca de nuestros fuertes y haciendo minuciosos reconocimientos. Durante la noche sostienen un vivo tiroteo con los fuertes, especialmente el de Cabrerizas Bajas. Nuestras tropas tienen que ejercer la más exquisita vigilancia, pues no sería difícil que los moros intentaran un golpe de mano.

Los riffeños, a pie y a caballo, pasean tranquilamente por nuestro territorio, encienden hogueras y cuelgan sus chilabas como signos de guerra.

El sitio donde debía elevarse el fuerte de Sidi-Escahich continúa ocupado por los moros.

Conferencia.—Proposición vergonzosa

El general Margallo ha celebrado una conferencia con el bajá de Beni-car.

Con el general Margallo iba un estado mayor. Al bajá acompañaban treinta y siete moros ginetes en magníficos caballos árabes.

La conferencia se celebró en la caseta de los ingenieros.

El bajá, después de lamentarse de los sucesos ocurridos, expuso la imposibilidad de vencer la resistencia de las kábilas, que están resueltas a impedir la construcción del fuerte.

Adirió el bajá que si se le concedía un mes de tregua, él procuraría en ese tiempo convencer a las kábilas, y caso de no lograrlo, se retiraría al interior, sin hacerse solidario de lo que después pudiera ocurrir.

A una vergonzosa proposición, contestó el general Margallo que no había más medio de avenencia que la remisión inmediata de las kábilas y la construcción del fuerte.

Preguntó después el bajá sobre el objeto que llevaban a Melilla las tropas llegadas de España.

A esto contestó el general Margallo, con gran energía, que no tenía que dar cuenta de sus propósitos; que las tropas españolas iban a una plaza española, donde estaban en terreno propio, y que ni él, ni nadie debía explicar el objeto del viaje de los soldados.

Nueva agresión.—En libertad

Cuando se celebraba esta conferencia, se supo que los riffeños habían hecho fuego sobre dos soldados que iban por el campo a cumplir actos del servicio.

El bajá ordenó la prisión de los agresores; pero enseguida los puso en libertad.

Los heridos.—El preso Villa.

Los heridos están perfectamente asistidos por el médico militar Sr. Treviño y otros compañeros suyos.

La situación del artillero que fué casi destruido, mejora.

Comenzan los fenómenos de cicatrización en el brazo amputado.

En la cama inmediata hay un soldado herido, que tiene un balazo en el pecho, y otro en la pierna.

El asistente del comisario de Guerra es fácil que muera; tiene atravesada la vejiga de un balazo.

Hay un preso herido en la cabeza que fué administrado ayer, y se desconía de salvarle.

El teniente Sr. Gollín está mejor, y es fácil que conserve su pierna.

En cambio, el teniente de la reserva Sr. Palacios experimentó ayer una fiebre muy alta, y no hay posibilidad de amputar la pierna, pues tiene la herida muy alta.

Hablando con un soldado, me dijo con la mayor naturalidad:

—Yo le debo la vida a un preso; caí herido en la retirada, pero el preso volvió hacia mí y me llevó arrastrado hasta lugar seguro; si me alcanzan los moros me quemar vivo como al preso Villa.

—¿Quién es Villa?

—Un héroe anónimo, uno del montón que fué condenado a cadena perpetua por delito en el cual no tuvo participación directa, y ha sacrificado su vida por la Patria.

Pedro Villa Burgos formaba parte el año 79 del batallón de cazadores de Madrid, mandado por el teniente coronel Sr. Martínez Langostera.

En época de insubordinaciones e insidias, el jefe mandó retirar a la ostialidad y arregló energicamente a los soldados, recomendándolos por los rumores que circulaban.

por los generales Ortega y Monroy, que quedaron a las órdenes de V. E.

«Espere sus contestaciones.»

«Comandante general.—Comunicación con proyecto fortificación campo, la mandé el viernes 4 con el cañonero Cuervo, por lo que habrá llegado hoy a Madrid.

En lugar del viernes, fué el sábado 7 con el cañonero Cuervo, por lo que habrá llegado hoy a Madrid.

Lo indispensable para continuar trabajos son tablones y planchas de hierro para construir *blanks*, si se aprueban por V. E., herramientas de carpintería y albañilería.

No se por dónde hayan transmitido telegramas correspondientes periódicos más que por el Cuervo ó demás vapores que hayan traído tropas, y en ellos mandé también a V. E. otros, en los que daba cuenta de lo que aquí ocurría, sin reeditar importancia.

Efectivamente, se ha visto algunos trabajar haciendo abrigos, y lo participé a V. E.; pero no se les ha visto hacer obra alguna digna de atención, como zanjas y montones de piedra, ni de vallados, como de ordinario tienen sus campos llenos.

Ha pasado dos noches, alguno que otro suelto, haciendo algunos disparos para ahuyentar, sin que los guardas armados que tengo en el campo hayan podido encontrarlos; no siendo cierto hayan causado ninguna baja.

El hospital tiene material para las necesidades ordinarias, y habría faltado, caso de tener nuevos heridos; pero con los 43 enfermos que envío a Málaga, han quedado dos salas desocupadas con su número de camas, por si se necesitara. La asistencia médica es tan esmerada como puede serlo en cualquier otro de la Península, siendo la comida abundante y sana.

Viveres habrá suficiente repuesto para la guarnición. Con el aumento de fuerzas que ha venido, tienen, como es natural, que remesar en mayor escala, y así se le tiene ordenado al subteniente de esta plaza.

Se han alojado dos batallones de Borbón y Cuba, pudiendo alojarse en los fuertes exteriores otros dos. Si viniesen más fuerzas, podrían alojarse en el barrio exterior del polígono; pero si se destina caballería ó artillería, tendrán que campar, por carecerse de cuartas.

Para los que están ya en la plaza hay material de acuartelamiento; debiendo enviar para todos los días que se destina. También necesitaría material de campamento, pues sólo tenemos para 400 hombres de infantería.

«Ministro.—Espere comunicación para determinar sobre plan de avances. Se remitirá con urgencia cuanto pide V. E. Me cabe duda de si algún trabajo moro, al fin ó a zanjás, se ha ejecutado dentro de los límites de nuestro campo.

«Comandante general.—En nuestro campo, que todos los días reconozco, no diviso obra alguna; sólo una noche hicieron en la plaza tres puestos como de cazador.

«Ministro.—Está bien. Para terminar, y hasta que reciba instrucciones escritas, sólo le encargo que no pise nuestro campo, siempre que sea visto un sólo enemigo, sin ser severamente castigado ó preso.

«Adiós, y salud en mi nombre a todas las tropas a sus órdenes.

«Comandante general.—Así viene haciéndose; hoy, feria Frajana, se han reunido, como de costumbre, algunos miles, y en lugar de pasar, como otras veces, por los caminos que cruzan nuestro campo, que son los más cortos para ellos, han ido por fuera.»

Que en las varias entrevistas que me ha pedido el bajá le he dicho, que como se dispusieran fusil sobre los nuestros, cañonera el poblado más cercano al punto de donde partan. Hace dos noches que no se oyó ni uno.

Contradicciones y dudas

Con este título publica nuestro estimado colega El Día lo siguiente:

«Ya que no hayamos encontrado en la referencia oficial del Consejo las contradicciones que apuntan otros periódicos, en cambio las hemos hallado muy palmarias entre otros extremos de la nota onerosa y las noticias de los correspondientes.

Afirma el Gobierno con informes del comandante general de Melilla que desde el día 2 del actual no ha ocurrido en la plaza ni en su campo choque ni agresión alguna entre los moros y nuestras tropas, y que es igualmente inexacto que los riffeños ocupen el emplazamiento del fuerte demolido ni tengan invadido en parte alguna el territorio español.

Y, según afirma con rara unanimidad los correspondientes en Melilla, no sólo es cierto esto último, sino que anteanocho, sin ir más lejos, estuvieron los riffeños haciendo disparos contra nuestros fuertes, a los que contestaban los cañoneros sin lograr hacer puntería, porque aquéllos se movían en la impunidad de las tinieblas de la noche, llegando algunos a precisar el siguiente hecho:

«Varias balas han entrado en la plaza. Una de ellas ha pegado en la misma fachada de la casa de Gobierno, que está ahora al descubierto por la construcción de la nueva batería, incrustándose en ella. Otra bala pesó rozando la cabeza de un soldado de la patrulla volante que se asomó a una tronera.»

Y que no debe de ser muy agradable la vida fuera de la plaza de Melilla lo demuestra el hecho de que los habitantes permanezcan día y noche sin salir de sus murallas, a pesar de que el campo neutral les autoriza a ello, y lo indica también el mismo general Margallo al telegrafiar al ministro de la Guerra que los moros «hacen abrigos en las alturas que rodean nuestros límites,» y que «le consta que continúan en las inmediaciones muchos de los que acudieron el día 2.»

Librenos Dios de poner en duda las afirmaciones del general Margallo. A quien la generalidad de los periódicos, que le cantaron himnos de alabanza, comienzan a censurar porque no quiere que le envíen más tropas, seducido quizá por hipocritas ofrecimientos de paz, hechos por quien carece de autoridad para formularlos.

Pero tampoco podemos dudar de las afirmaciones de correspondientes tan serios como Mencheta, que no se deja llevar de la fantasía y, sin embargo, dice, hablando de los moros: «Todas las mañanas proponen la paz, y todas las noches rompen el fuego contra nosotros.»

Conviene, pues, que se aclararan estas dudas; pues poco importará que dejen de circular desde hoy los telegramas que vengán en contradicción con las noticias oficiales, si después vienen a esclarecerlas las cartas, y lo que es aún peor... los hechos.

Telegramas Mencheta

Por temperamento, por oficio y por ser necesario en el mismo, Mencheta, el popular Mencheta, que se encuentra en Melilla, es prudente: Pues he aquí sus últimos telegramas:

Melilla 9 (12 mañana).—Urgente. Cuantos sentimientos amor ardiente por España y queremos verla prestigiosa, sufrimos profundamente al ver que el Gobierno no imprime mayor actividad para reparar el ultraje, logrando ver que ondea acatada la bandera nacional ha-

ta el límite del territorio e impone respeto más allá.

Mientras esto no ocurra, sería vergonzoso decirlo, siendo necesario que un ataque vigoroso decida para siempre esta cuestión.

Ayer un sujeto español, cuyo padre ha sido martirizado por los moros, quiso matar a uno de éstos, que está prisionero.

En la conferencia celebrada por el bajá con el general Margallo, éste estuvo enérgico; pero se halla imposibilitado de emprender las operaciones que reclama con urgencia el decoro español.

Centenares de moros celebran feria en Frajana a nuestra vista, pasando para ir a ella muy cerca de nuestros fuertes. El mismo general Margallo los ha visto desde las avanzadas.—M.

Melilla 9 (12 t.).—Calculábase en 2.000 moros los que asistirán a la feria de Frajana, que han acudido con mucho ganado.

Cuanto telegrafiasse sobre hechos concretos sería fantasía, porque no se sabe la verdad de lo que allí ocurre.

La situación es la siguiente: los moros dominan las avanzadas nuestras, a las cuales hostilizan, permaneciendo nuestros soldados quietos en virtud de órdenes recibidas, y contenidos sólo por el respeto a la disciplina, para no con testar a las agresiones de que son objeto.

Y como esto ocurre siempre que los moros nos hostilizan, cuando nos acercamos al alcance de sus fusiles estamos muy lejos de recuperar el prestigio indispensable para que nos respeten, pues los riffeños interpretan esta pasividad como cobardía.

El ejército está ansioso entrar en combate. He observado lo más cerca que me ha sido posible la feria de Frajana. Las kábilas inmediatas se hallaban reunidas cambiando impresiones. Al terminar las transacciones he podido comprender por sus ademanes que la mayoría se muestran belicosos.

Desprecian al bajá; quieren la guerra, creyendo que España es impotente para dominar a los moros.

Si el Gobierno procediera como las circunstancias reclaman y el honor de la Patria, pronto cambiarían de opinión.—M.

Melilla 9 (5 t.).—Recibido el 10 madrugada.—Urgente.

Acaba de verificarse la conferencia entre el general Margallo y el bajá y representantes de las kábilas Mazuza, Beni-sala y Frajana. Asegúrase que quieren la paz.

Ruegan que se desista de la construcción del fuerte de Sidi Auariach.

Durante la conferencia, los moros hostilizaron a una pareja de caballería, observándose que había insurrectos entre los moros de rey que forman la escolta del bajá. Conducidos ante los parlamentarios se dispuso que quedaran prisioneros. Al conducidos a la plaza, los paisanos intentaron agresivos, tal es su indignación, apuntándolos con pistolas; los sargentos los custodiaron.

Quisieron detener a un paisano, oponiéndose el público y quedando en libertad.

Al llegar los prisioneros a la puerta de Santa Bárbara, recibieron órdenes de regresar a la caseta parlamentaria, y se les permitió salir.

Terminada la conferencia, regresaron con los parlamentarios al campo enemigo.

He observado que había un moro herido entre los parlamentarios, otro llevaba un fusil de las tropas que se batieron recientemente.

No quiero expresar mi opinión antes de descifrar las nebulosidades que veo.—Mencheta.

Esto dice Mencheta; a pesar de la censura telegráfica que se ha restablecido, según se nos asegura, a petición del general López Domínguez.

Un voto de calidad

Nuestro estimado colega El Día ha recibido de su correspondiente especial el siguiente telegrama:

Dado el papel que desempeña dicho correspondiente en la plaza, y que no nos es desconocido, confesamos, ingenuamente que nos inspira más confianza que el propio general Margallo.

He aquí el telegrama:

Entre los pliegos de que es portador el cañonero Cuervo, que ha salido hoy de esta, figura uno de ingenieros proponiendo la construcción de fuertes provisionales, para poder levantar más tarde el de Sidi Auariach.

Las fortificaciones provisionales se deberán construir en Sidi Atharrah, en Sidi Auariach Bajas y otro intermedio a retaguardia, en el cruce del camino de Sidi Auariach con el barranco que forman las falas de este alto y el de Camellos.

Estas obras se consideran indispensables, parece que dice el informe, para la seguridad del definitivo de Sidi Auariach.

Esta mañana (7 de Octubre) los moros han atacado a los pastores que guardaban el ganado de la plaza, apoderándose de éste. Saló el pequeño pelotón de caballería, pero ha tenido que retirarse (textual).

Desde la noche anterior se repiten frecuentemente los disparos contra la plaza, cruzándose vivos tiroteos.

El cañonero Cuervo ha tenido que apagar por las noches sus luces, a causa del fuego que le hacían los moros desde la costa.

Once soldados de ingenieros, destacados en un tejaz próximo a la plaza, han sostenido, durante tres noches, un vivo fuego contra los moros.

Málaga

Moramos antes de llegar el tren que ha conducido al batallón de cazadores de Cataluña, era imposible dar un paso por el andén y los alrededores de la estación.

El espectáculo, a la llegada del tren, es entusiasta y conmovedor; los vivos a España y al ejército se suceden entre nutridas salvas de aplausos.

Es una manifestación delirante la que estos habitantes de la capital de Málaga, cuyos corazones rebosan amor patrio y cariño sin límites hacia sus hermanos españoles, han hecho a los valientes soldados que van a tomar venganza del ultraje inferido a España por las salvajes hordas africanas.

Se han ofrecido muchas personas de esta población, como voluntarios, al gobernador señor Fernández Miró.

También a dicho señor se han presentado varios médicos que, sin retribución alguna, y con un desinterés digno de loa, se comprometen a curar todos cuantos heridos lleguen de Melilla.

Montilla

Con impaciencia suma son esperados aquí los periódicos de Madrid, pues los habitantes de este pueblo, desean tener noticias de las resoluciones que el Gobierno adopte en la cuestión de Melilla.

Han pasado por aquí los trenes que conducían las secciones de tiradores de Saboya y Puerto Rico y el batallón de cazadores de Cataluña.

Ignorábase esto, pues de haberlo sabido, la población entera hubiese acudido a la estación a tributar a los soldados un homenaje de cariño.

Córdoba

El recibimiento que en esta población se ha hecho a los tiradores de Puerto Rico y Saboya ha sido imponente.

Las calles por donde han pasado los soldados estaban llenas de gente.

Los balcones adornados con colgaduras, y en ellos multitud de hermosas damas que aplaudían y arrojaban flores a los militares.

Todas las campanas de la capital repiqueaban alegremente anunciando la llegada de los soldados que han de vengar a nuestros hermanos muertos en África por los riffeños.

El círculo de la Amistad estaba precisamente engalanado, y en puertas y balcones aglomerábase la gente, que al paso de los batallones rompía en entusiastas vítores y aplausos.

La prensa de provincias

Para que el Gobierno se conenga una vez más de que hay que obrar con energía y sin contemplaciones de ningún género, tratándose de riffeños salvajes que pretenden pisotear el honor de España, recordamos algunos sueltos de los periódicos de provincias, que claramente reflejan la actitud de todos los españoles, con respecto a este importantísimo asunto.

El Mercantil Valenciano

No somos impacientes, pero tampoco nos conformamos con una calma que puede costarnos muy cara.

Tal vez, y sin tal vez, ha podido y debido evitarse el conflicto.

Era público que los moros se oponían a la construcción del fuerte de Sidi-Gariach, cuya importancia parece ahora muy relativa, y por lo tanto, no debieron principiarse las obras sin contar con todos los elementos necesarios, para no tener que abandonarlas.

No hemos de discutir hoy este asunto: error ó no error, todo español acepta los hechos como son, y cueste lo que cueste, salváremos, ya que no otra cosa, el honor de la bandera.

Y continúa el apreciable colega: «Se necesita atrincherar el campo? Se atrincherará, aunque la operación sea larga y costosa.

«Se necesita emplear mucha artillería, que es el arma que nos da verdadera superioridad? Pues debe ir a Melilla mucha artillería, toda la que haga falta.

La artillería es el arma predilecta: el cañón la máquina de mejor resultado; el artillero el soldado más útil.»

El Ideal

(Semanario republicano de Vinaroz).—Ha sido una vez más ultrajado el honor de España y derramada por las salvajes tribus riffeñas la generosa sangre de nuestros valientes soldados.

Y no se repita la denigrante cantinela de las vías diplomáticas; que el sultán es un buen chico y nada tiene que ver con unas tribus salvajes medio sublevadas contra él, y que no estamos para empresas por lo exhuberante del erario, etc.

Y en lo de que los extranjeros construyeran armamento para los españoles, seríamos muy desconfiados, tomaríamos infinitas precauciones y luego... acabaríamos por optar de que el armamento para defender a España en España se construyera.

Y conste que este asunto no es contienda de liberales ni de republicanos; es contienda de España, y cuando España es la ofendida va decididamente a castigar el agravio.

El África

(Semanario independiente de Ceuta).—Las noticias del alcance adquirido por las brutales agresiones de los montañeses del Rif contra las tropas que guardaban la plaza de Melilla, han causado honda sensación en este vecindario.

Un sentimiento de santo patriotismo impulsa nuestros corazones en estos momentos, y sólo un grito—el de la venganza—brota de nuestros labios.

Los vandálicos hechos consumados por aquella horda de salvajes, merecen un correctivo tremendo é inmediato.

El Progreso Republicano

(Diario democrático de Jaén).—Una vez más ha corrido la sangre española y ésta en mayor abundancia—en el campo de Melilla.

La Unión Republicana

(Diario de Pontevedra).—Toda la prensa independiente censura al Gobierno por su actitud ante los sucesos de Melilla, que crea salvado el decoro por medio de notas diplomáticas.

«¡Abajo, ó puntapiés, ese cobarde Gobierno que tan divorciado se halla de los sentimientos del pueblo español!

Sufriremos cuando, amilanándose se deshonra deshonra, sería declararnos cómplices de debilidad y cobardía.»

La prensa francesa

Paris 9.—La prensa francesa continúa pándose con preferente atención en el estudio la cuestión hispano-marroquí.

Le Temps de hoy dedica un artículo al asunto en el que aplaude la energía con que la opinión publica en España ha tratado los últimos incidentes de Melilla.

Añade que desde el asunto de las Canarias se ha visto semejante movimiento de opinión ni semejante entereza en el anterior todos.

Declara que Marruecos es el soñado por de los españoles y que las grandes potencias deben intervenir en el conflicto, siempre que para se limite a castigar a los riffeños que cararon la plaza de Melilla.

Termina diciendo que toda esta campaña abstencionista tiene en el fondo por objeto el propósito de proteger las posesiones españolas el deseo de no plantear la cuestión marroquí llevándola a los ingleses a Tánger.

Le Rappel aprueba igualmente la vigorosa actitud de España en el asunto de Melilla, a cual añade se ve la mano oculta de los amigos ingleses.

Añade que Inglaterra busca la ocasión de intervenir en la cuestión, pero que España no dejará intimidada, porque Francia y las demás potencias la apoyarán en su gestión.

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Fabra.)

Paris 9.—Se asegura que está gravísimo celebre Fernando Lesseps.

Se añade que los médicos han perdido la esperanza de salvarle, temiéndose un funesto desenlace de un momento a otro.

Melilla

Londres 9.—Los periódicos ingleses están publicando largos telegramas sobre el conflicto hispano-marroquí.

The Morning Post publica hoy un artículo acerca de este asunto, diciendo que las grandes potencias no tienen motivo alguno para intervenir en la cuestión mientras España sea al castigo de las kábilas que atacaron a Melilla.

En el Brasil

Rio Janeiro 9.—Los marinos insurrectos roto el fuego contra los fuertes.

El almirante Mello ha publicado un Manifiesto negando que tenga intención de bombardear a la población.

Creese que los insurrectos tratarán de hacerse del polvorín Estrella para renovar sus acciones, y que el Presidente Peixoto lo va a tener que entregarlo.

Es inexacto que los buques extranjeros hubiesen desembarcado a sus tripulantes para proteger a los marinos del puerto.

Distinción

Roma 9.—El agregado militar a la embajada española, coronel de Virar, ha marchado a la sazón, a consecuencia de una amable invitación del rey Humberto, manifestando que deseaba antes de su marcha a España.

El citado jefe militar almorzará mañana el Monarca.

Otras cosas

Buda Pesth 9.—Ha reaparecido la epidemia cólica, habiéndose registrado siete casos.

Mac-Mahón enfermo

Paris 9.—Las últimas noticias recibidas Montargis dicen que el general Mac-Mahón la última noche con alguna fiebre mejorada.

No obstante, su estado continúa siendo grave.

Empréstito italiano

Berlin 10.—Entre los principales Bancos de Berlín y otros tres Bancos italianos se ha concertado la entrega al Gobierno de Italia de un anticipo de cuarenta millones de liras, garantido por títulos de la Deuda.

Lesseps

Paris 10.—El estado de Fernando Lesseps mejorado mucho, habiendo desaparecido el mor de un peligro inmediato.

FLORES MISTICAS

Al Sr. Monares

(Continuación).—Excmo. Sr. D. Rafael Monares, en su palacio de la calle de Cortáez.

Muy señor nuestro y de nuestra consideración más distinguida. Tanto sentimos molestos hoy vuestra superior atención, como en los días anteriores, tanto más que consideramos que en los actuales momentos, los picaros de los riffeños, que los hijos además se resisten no estar todos corrientes, cuando la falta hacen; pero es el caso que las malas noticias que quedan algunas por estas manos de D. Venancio, Sr. Monares, esas malas noticias dicen cosas que, francamente, no sabemos cómo referirnos.

99 aproximaciones de 1000 pesetas para los 99 del 1.º 2 aproximaciones de 4000 pesetas para los números ante-

LOTERÍA NACIONAL

Números tomados al oído en el sorteo celebrado hoy 10 de Octubre de 1893.

rior y posterior al premio mayor. Dos id. de 3000 id. para el 2.º. 2 id. de 2000 id. para el 3.º

Premios con 1500 pesetas

PREMIOS MAYORES			19	1643	2631	3802	4081	5660	6295	8424	8206	9853
Núms.	Peso tes.	Pueblos.	57	1585	2225	3446	4414	5224	6547	7211	8739	9812
4155	500000	Madrid.	151	1471	2052	3743	4844	5577	6833	7423	8989	9510
5678	250000	Coruña	666	1567	2046	3331	4213	5263	6798	7296	8719	9993
1197	125000	Madrid.	842	1785	2974	3960	4503	5541	6502	7178	8421	9872
9731	40000	Mroa.	862	1175	2451	3452	4709	5715	6234	7260	8022	9255
2702	20000	Madrid.	812	1119	2142	3478	4329	5662	6449	7465	8075	9753
3136	10000	Granada	838	1634	2418	3857	4619	5497	6249	7871	8831	9141
63	1000	Madrid.	969	1293	2258	3882	4876	5584	6941	7509	8943	9925
4131	10000	Huelva.	845	1677	2521	3813	4674	5376	6822	7080	8448	9027
2464	10000	Bilbao	188	1479	2779	3210	4712	5835	6244	7016	8850	9040
6978	10000	Madrid.	938	1445	2187	3449	4087	5435	6525	7541	8823	9077
7202	10000	Barcelona.	911	1167	2641	3782	4647	5596	6762	7658	8714	9220
981	10000	Granada	219	1010	2076	3469	4598	5037	6478	7815	8492	9868
7788	10000	Sevilla.	521	1311	2300	3903	4626	5330	6730	7688	8064	9875
4933	10000	Idem.	781	1163	2520	3948	4588	5981	6741	7700	8783	9987
833	10000	Malaga.	233	1263	2344	3182	4750	5563	6400	7893	8482	9323
1158	10000	Valencia.	399	1802	2672	3651	4130	5393	6617	7291	8203	9800
			418	1538	2409	3220	4455	5082	6600	7079	8218	9612
			625	1426	2953	3135	4803	5115	6604	7388	8062	9839
			285	1338	2302	3033	4912	5121	6201	7844	8102	9895
			679	1769	2655	3621	4171	5804	6991	7977	8691	9957
			225	1248	2915	3329	4214	5539	6276	7809	8145	9466
			966	1141	2421	3686	4205	5038	6382	7657	8828	9157
			905	1186	2208	3311	4413	5810	6363	7957	8666	9353
			940	1989	2912	3779	4693	5779	6398	7291	8025	9329
			790	1302	2316	3034	4433	5113	6794	7883	8689	9086
			132	1977	2799	3513	4176	5330	6031	7490	8261	9352
			992	1308	2128	3510	4164	5107	6339	7393	8393	9811
			170	1136	2239	3503	4391	5941	6501	7	8521	9505
			106	1157	2763	3003	4538	5272	6151	7	8207	9451
			982	1632	2280	3845	4721	5938	6359	7	8521	9349
			747	1126	2326	3295	4653	5395	6634	7	8007	9231
			364	1795	2728	3697	4611	5780	6938	7	8021	9212
			484	1910	2293	3	4	5289	6562	7	8189	9297
			971	1099	2840	3	4	5186	6932	7	8724	9071
			266	1992	2698	3	4	5	6927	7	8323	9005
			891	1386	2477	3	4	5	6206	7	8093	9543
			165	1	2215	3	4	5	6034	7	8465	9335

COLEGIO DE COJON
DE 1.ª CLASE, RELATORES, 4 Y 6 (Junto al ministerio de Fomento)

A todos los alumnos se les enseña a hablar francés—Gimnasia obligatoria desde la fundación del Colegio. Los honorarios no son módicos.—Primaria 10, 15 y 20 pesetas al mes.—Secundaria.—Los cursos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º respectivamente, 30, 25, 45, 40 y 55 pesetas mensuales. Se admiten internos.

ANUNCIO

Los avisos para la inserción de esquelas mortuorias, de novenarios y aniversarios, se reciben en esta Administración; en casa del Agente de anuncios, D. Ricardo Alberdi y Galvez, Piamonte, 23, segundo, ó en la Imprenta de este periódico.

PAVIMENTOS
Escofet, Fortuny y Compañía

Pisos especiales para aceras, cuartos, patios, etc.

PORTLAND A 17 pesetas barrica

Artesonados, Cerámica, Morones, Baños. Barcelona: Ronda San Pedro, 8.

ALCALA, 18, EQUITATIVA MADRID

AVISO IMPORTANTE

A LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA CALLE DE POSTAS, 25 Y 27 se traslada el depósito de los

RELOJES DE LOSADA

Antes MONTERA, 23

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar.

Gran casa pension para alumnos

de Facultad y carreras especiales. Atocha, 67, Vigilancia especial en estudio y asistencia. Á clases. Grandes ventajas á los padres. Director: D. R. de la Vega.

DINAMITA
"O LA CUESTION SOCIAL"
PORE CANTE

Principales Librerías

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición es por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarrós, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de rebeldes y crónicas que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 125 ptas. la caja en toda España. Unión venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5 y principales droguerías.

COLEGIO DE SAN SEBASTIAN
REINOSA (SANTANDER)

Primera y segunda enseñanza y preparatorio para ingresar en las Academias militares y demás carreras del Estado

DIRIGIDO POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO
OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos.

HONORARIOS MÓDICOS

se han hecho grandes reformas

Para detalles dirigirse al Director en Reinosa.

EL IDEAL
DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes. 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre 5 »
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre. 18 »
Este mismo plazo en las naciones no convenidas 30 »

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

En la segunda plana á 3 pesetas línea.
En la tercera » » 1,50 »
En la cuarta » » 25 céntimos línea.

Comunicados á precios convencionales.
Número suelto, el día, 5 céntimos.
Número atrasado, 25 céntimos.

Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo: Madrid.

LA CONFIANZA

Almacén el mejor surtido y más barato. Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Quiler de mobiliarios completos.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros - tos - ronqueras - bronquitis
Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, los espasmos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas en las botellas.

Para curar las enfermedades de los nervios
vahnidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histeria, lidad de la vista, ruidos de oídos, parálisis, dolores truales y demás trastornos nerviosos; curación en el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia
El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas) y «Riles» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las del Serrallos (40 pesetas), son los únicos remedios informados por la razón sana de un pensador ilustre curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia mes seminales y demás desarreglos genitales por vejez. Son tónicos, vigorosos y curan con un cuando ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve
Sordera: ruidos por obstrucción del conducto de eüración con el «Aceite Neubert» (remedio exterior) «Estomacal Maitre», corrige las malas nes, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, artritis, vomitos, etc., 4 ptas. «Dentición» «Dentición» «Sialis» 3 ptas. «Sifilis» «Antisifilico Cowper», 4 ptas. «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo «Antirreumático Reyser» para el crónico, 4 pesetas. «Antinervioso Howard», 4 ptas. Depositario, Capellanes, 1, dup.º—Madrid.

MALES NERVIOSOS (REDENCION)
GRANDES EXITOS.—ANTINERVIOSO HOWARD
Howard! Howard!—Tal es el grito de los enfermos nerviosos. Curan los hipocondríacos, los histéricos, los insomnes, jaquecas, vértigos, mareos, cimientos, la debilidad del cerebro y de las piernas, ruidos de oídos, cabeza y neuralgias, todos memorados, irascibles, vesicarios y malhumorados. El «Antinervioso Howard» es el único y el más poderoso reductor y reconstituyente del sistema nervioso, que por disgustos, emociones fuertes ó trabajos excesivos regulador eficaz, cierto é inofensivo de los trastornos de toda la red nerviosa. Todo aquel que Howard—soberano agente terapéutico para curar accidentes nerviosos—experimenta rápidamente los efectos, que lo dejan suspendido el juicio, al punto de creer en los efectos tan pronto y sorprendentes como el comentario. Despiértase el apetito, si antes estaba regularizarse las digestiones, si antes eran difíciles multitudes; al decaimiento profundo y la falta de las las determinaciones, suocédense el vigor y tal entusiasmo, que el individuo llega á creerse transformado. Se afirma la memoria, se robustece la inteligencia, pensamiento adquiere mayor consistencia, volubilidad con la nitidez y claridad apetecida, y sin la confusión en que poco há veíamos envueltas; sintiendo potente la fuerza de las ideas, y el discurrir á gran velocidad. Á estas modificaciones únense la de una mejor respiración, la sensación de la tranquilidad y marcha del corazón, un sueño tranquilo, reposado y reparador, que se sala cada día más fuerte, agíl y activo. Por profundas y rápidas modificaciones que introducen en el organismo, no paran ahí; continúan avanzando y progresando, hasta que hacen desaparecer la huella de padecimiento nervioso. El «Antinervioso» no contiene opio ni sus sales, ni bromuros, ni sales especiales de la vida moderna, las luchs, salinas, sensuales, vida rebosante de placeres, preocupaciones de glorias, de riquezas, escritores políticos, periodistas, etcétera, hallarán el seguro de su salud, tranquilidad y de su vida en el «Antinervioso» Howard. Contiene remedio para 15 días. Ventas en todas las farmacias y droguerías. Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado.

LA FAVORITA

Agua mineral para beber el caballo. Se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar.

7 PESETAS ARROBA de vino superior.

5 PESETAS ARROBA de vinagre de vino tinto ó sea de yema.

7 Y 8 PESETAS DOZENA de botellas de vino tinto superior, propio para enfermos.

SERVICIO DOMICILIO

San Martín, 3.—Bodega y Monte de Piedad

IMPORTANTE

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISEPTICAS

Las famosas y atamadas «Píldoras Antisépticas» del Doctor Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en «Exposiciones Internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES

CARABAÑA

Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas. Base purgante NaO, SO 103 HO grados 327. Depurativas NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE

TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.

4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso doméstico, en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antisifilicas, Antiherpéticas, Antisero-falinas y Antisifilicas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opción favorable en todos los casos, con 39 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Deposito general por mayor, R. J. Olivares-87, Atocha, 57-Madrid.

LIQUIDACION VERDAD

POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Iba con veinte por ciento de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.

Se traspaasa el local.

Se vende el mobiliario.

Gran rebaja á quien tome todas las existencias.

18, SAN BERNARDO, 18

COBO DE CUENTAS Y CRÉDITOS—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.

Glorieta de Bilbao, 5.

22 SALITRE, 24

Salón y pianos nuevos. Se alquilan para bailes, bodas, campos y bautizos.

HOELES CON JARDIN—Puente de Vallecas á 11, 14 y 16 mil pesetas, al contado ó á plazos. Razón, Santa Isabel, 2, platería.

TERCIANAS

cuartanas ó cuotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Paroz Negro.—Buda, 14, Madrid.

LA CURACION DE LA TISS.

Las famosas y atamadas «Píldoras Antisépticas» del Doctor Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en «Exposiciones Internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

PERDIDA

de un perro pación cabeza negra con la partida, de color del Espino, ó, bajo, tificara á la persona presente. Se perdía

LUIS CRESPO
ro calista.
22, entresuelo.

SGCB2021